



Andrea Ferrari

“La literatura juvenil se ha vigorizado, con nuevas voces y nuevos planteos, corriendo sus propios límites hacia temas y abordajes que antes parecían tabú”

ELIANA MARTINEZ¹

RESUMEN

La entrevista a la escritora Andrea Ferrari, recupera la voz y el pensamiento de una autora cuya obra ha captado el gusto de un público perteneciente a una franja etaria que amerita que se la catalogue como parte de la Literatura Juvenil. Su mirada acerca de la escritura, de la lectura y del público resulta un interesante vehículo para comprender la cultura juvenil y su inserción en la sociedad actual.

PALABRAS CLAVE

LITERATURA JUVENIL-ESCRITURA-LECTURA-ANDREA FERRARI

Sabemos que se inició como escritora de literatura infantil en el año 2001 con un conjunto de cuentos dedicados a su hija, *Las ideas de Lía*. Desde entonces ha escrito literatura dedicada a preadolescentes y adolescentes, a la que se ha llamado Literatura juvenil, un género que, muchas veces, es considerado menor dentro del campo literario. Desde aquel inicio ¿Cómo ve que ha evolucionado la literatura juvenil? Es decir, ¿Cree que ha ganado otros espacios? ¿Considera de importancia que tenga más presencia en la enseñanza secundaria?

La literatura juvenil tuvo un fuerte crecimiento en los últimos años, un fenómeno en el que inciden diversos factores. Por una parte, el mercado, que ha mostrado su creciente interés, dando lugar a productos que se convierten en best sellers, con un gran impacto comercial. Y por otro la educación secundaria, que años atrás sólo incluía clásicos en la currícula y poco a poco ha ido incorporando autores contemporáneos que se dirigen al público juvenil. Como resultado, la literatura juvenil se ha vigorizado, con nuevas voces y nuevos planteos, corriendo sus propios límites hacia temas y abordajes que antes

¹ Docente del área Segundas Lenguas de la E.S.R.N n° 53 de General Conesa Estudiante en etapa final del Profesorado en Lengua y Comunicación Oral y Escrita del CURZA-Universidad Nacional del Comahue.



parecían tabú. Pero creo también que la idea de una literatura juvenil es discutible, no siempre el límite entre lo juvenil y lo adulto es claro. De hecho, muchos libros “para adultos” son publicados en colecciones juveniles y otros nacidos como juveniles terminan en catálogos para adultos.

¿Cómo surgió la idea de escribir la trilogía *Sol de Noche*?

En el caso de “Sol de Noche” lo pensé de entrada como una trilogía, donde hubiera historias que se resolvieran en cada libro, pero también una historia mayor que abarcara la serie completa. Es una construcción más ambiciosa que me resultó interesante abordar.

En esta trilogía hace uso del género policial, ¿Qué es lo que la lleva a elegirlo?

Siempre me interesó el género policial. Me parece un desafío la idea de generar una historia que tiene que funcionar como una máquina aceitada: plantear un enigma atractivo, sostener la intriga del lector en su desarrollo y ofrecer una resolución que no decepcione. Yo ya había incursionado en el género con otra serie, la de “El nuevo Sherlock” para lectores algo menores. La respuesta positiva me estimuló a seguir en ese camino.

La protagonista, Soledad Linares, es una adolescente alejada de los estereotipos y de las construcciones sociales que comúnmente vemos o leemos en los medios sobre la juventud. Además, Sol es la única adolescente en un mundo adulto. ¿Como pensó su crecimiento a medida que avanza la trilogía?

Me atraía la idea de mostrar la evolución de un personaje de la adolescencia a la adultez. El formato de la trilogía me permitía, justamente, ir llevando esa evolución poco a poco, mostrando el cambio en sus relaciones personales, en su mirada del mundo, en su primer amor, en el conflicto con su pasado.

La saga ha tenido gran repercusión entre los adolescentes. ¿Cree que este personaje ha tenido influencia en el gusto de su público?

Por la respuesta que he tenido de algunos lectores, creo que muchos adolescentes pueden sentirse reflejados en esos cambios. Y también les gusta verse interpelados por temas actuales, como la influencia de los medios o las redes sociales en sus vidas.



Las novelas narran detalles del funcionamiento interno del ámbito periodístico. Más allá de que por muchos años usted se dedicó al periodismo, ¿Qué la motivó a que esta historia transcurriera en este ámbito?

El policial clásico normalmente se apoya en un personaje, que suele ser un investigador privado o un policía. Pero también el periodista puede ocupar ese lugar. En cierta forma la actividad periodística se asemeja a la del detective, en la búsqueda de claves que develen una historia. Esa fue mi apuesta. Por otra parte, trabajé muchos años en la redacción de un diario y sé que es un mundo atractivo y lleno de extraños personajes que la ficción puede desarrollar.

Su última publicación es *Las iguales* y está destinada a un público infantil de modo que *Quizás en el tren*, del año 2018 es su último libro para jóvenes, y lo escribió junto a Martín Blasco ¿Cómo fue esta experiencia?

Mi experiencia con Martín fue sumamente interesante. Para mí era la primera vez que escribía con otro autor y, sinceramente, tenía miedo de que no resultara bien. Pero fue un proceso muy fluido y estimulante. Pensamos entre los dos la historia y luego cada uno tomó un personaje para desarrollarlo: el mío es Alma, una adolescente de familia china que vive en Buenos Aires y el de él es Jorge, un ladrón que roba celulares en los medios de transporte. Las historias de ambos se desarrollan en forma paralela y, cada tanto, se cruzan. Escribíamos capítulos alternados y el proceso tomó esa dinámica: cada uno esperaba a recibir el capítulo del otro antes de iniciar el nuevo. Y de la lectura surgían nuevas ideas. Quedamos muy conformes con el resultado.

Finalmente, nos gustaría saber si tiene actualmente algún proyecto de escritura destinado a adolescentes

Ahora tengo una nueva novela juvenil por salir, de hecho, ya habría sido publicada de no ser por la pandemia, que postergó todos los planes editoriales. Se llama *El retrato de Verónica G.* Es un libro que juega con el referente clásico (*El retrato de Dorian Gray*, de Oscar Wilde), pero en un contexto actual, donde se plantea una suerte de rebelión popular en contra de los ideales